

se?, es un gasto de tiempo, no puedo sacar mi licencia, ¿qué estoy haciendo aquí?”, explicó.

Poco antes de graduarse de la secundaria y con becas universitarias que no podía aceptar por no tener seguro social, Díaz empezó a caer.

“Sentí horrible porque dije ‘todo lo que hice desde la primaria hasta la secundaria, todo se fue a la basura’. Decía ‘¿para qué me voy a graduar?’; me quería salir de la escuela”, destacó.

Según el joven, todo eso se debió a una falta de información de las oportunidades disponibles.

“Después que me gradué de la secundaria estuve dos años con depresión, no trabajé, no fui a la escuela. Me la pasé pintando y para conseguir dinero vendía mis pinturas”, afirmó.

El año pasado, una amiga lo invitó a representar a José en un peregrinaje de Navidad, frente al centro de detención de Broadview.

“Eso me cambió la vida; me abrió un mundo de posibilidades porque ahí encontré mucha información, vi que yo no era el único”, prosiguió.

Díaz se vinculó a la organización PASO y al grupo Nuestra Voz, que informa sobre becas para estudiantes indocumentados. Asimismo, hoy el joven estudia psicología en el Triton College y trabaja tiempo parcial.

#### MIEDO Y ANSIEDAD

Según datos del proyecto Harvard Immigration Project, los estudiantes indocumentados a menudo llegan a EE.UU. después de pasar por una separación familiar; y una vez aquí siguen experimentando ansiedad o miedo de ser atrapados, separados de sus familias o deportados.

Ireru Unzueta, integrante del grupo

Immigrant Youth Justice League (IYJL), y activista por el Dream Act, declaró que si bien “hay un montón de factores que pueden hacer que la gente se sienta triste y deprimida, no se puede decir que todos los jóvenes sin documentos se sienten tristes; pero tampoco voy a decir que no tener documentos no es un factor que influye”.

Unzueta, quien tiene 23 años y llegó a este país a los siete, con sus padres y hermana, contó que muchas veces le enojó ver que sus amigos que son ciudadanos no aprovechaban lo que tenían.

La joven también recuerda que al emigrar le dijo muy claramente a sus padres que no se quería mudar a EE.UU. “Me acuerdo que por varios años los traté de convencer de que nos regresáramos a México y cada vez que pasaba algo malo decía ‘esto

pasó porque estamos en Estados Unidos”, señaló.

Hoy Unzueta continúa trabajando para que las secundarias de Chicago capaciten a consejeros y maestros sobre cómo apoyar a estudiantes indocumentados. También cree firmemente en el valor de crear espacios “con otras personas que se sienten igual que nosotros y que podamos así procesar estos sentimientos”.

#### LUGAR PRECISO

**Viernes 22  
abril**

Estudiantes de la UIC organizan “Dream Gala”, para recaudar fondos para becas. 6pm, Apollo Club (2875 W. Cermak). Boletos: \$50. Tel. (773) 609-GALA



◆ Integrantes del grupo Immigrant Youth Justice League, frente a la biblioteca Newberry, en Chicago. Foto Fabiola Pomareda/La Raza

## Se enfocan en pequeñas batallas

Varios jóvenes se están enfocando en luchar por beneficios a nivel local, aunque no sea un proceso de legalización completo.

En Illinois se impulsa el proyecto de ley Illinois DREAM Act, patrocinado por el senador John Cullerton y el representante estatal Eddy Acevedo.

El proyecto SB 2185 propone crear un fondo de becas privado para estudiantes indocumentados; pero que no sería costado por los contribuyentes y que será administrado por una comisión estatal de voluntarios, informó la Coalición de Illinois pro Derechos de Inmigrantes y Refugiados.

También facilitaría que los consejeros de secundarias y encargados de admisión en universidades y colegios estén informados de las oportunidades disponibles para jóvenes indocumentados, y sepan cómo trabajar con esta población.

Y por último, propone otorgar certificados de manejo (licencias) para estudiantes indocumentados de alto rendimiento académico y elegibles para el Dream Act, para que puedan movilizarse a la escuela. Este componente se basa en el proyecto HB1100, impulsado por

la Asociación de Jefes de Policía y Alguaciles y la Policía Estatal de Illinois.

#### A NIVEL NACIONAL

En diciembre pasado el Senado de EE.UU. votó en contra del Dream Act, una ley propuesta hace ya casi 10 años que permitiría la legalización de jóvenes inmigrantes que llegaron al país antes de los 16 años, han vivido en EE.UU. por cinco años o más y se han graduado de secundaria o colegio o están en el ejército.

Desde entonces no ha habido ningún avance. Lo único fue que a principios de abril la secretaria de Seguridad Nacional, Janet Napolitano, aseguró que los estudiantes indocumentados, incluyendo los que podrían beneficiarse con una eventual aprobación del “Dream Act”, no son “prioridad” para las deportaciones.

Pero Ireru Unzueta, integrante del grupo de Chicago Immigrant Youth Justice League, aseguró: “Decir que no están deportando jóvenes estudiantes es una mentira. En los últimos tres meses hemos sabido de cinco muchachos, dos de ellos de Palatine (Illinois), que han sido detenidos y están en proceso de deportación”.



◆ Estudiantes indocumentados que fallecieron el año pasado. Fotos F.Pomareda